

BIBLIOGRAFÍA

UN RETRATO DE TIBERIO

Por R. P. Hinks

Reimpreso de « *The Journal of Roman Studies* ». — Publicado por la Sociedad para la promoción de los estudios romanos en las oficinas de la Sociedad. — 50 Bedford Square W. C. I. — 1933.

La cabeza de bronce del emperador Tiberio, que aquí se reproduce de recientes fotografías (1), se encontró en 1759 cerca de Mahón, en la Isla de Menorca (2). No consta el sitio exacto, pero, como quiera que el Duque de Críllón causó daños en las construcciones megalíticas de Trapucó, a dos kilómetros de Mahón, al levantar un muro defensivo para sus cañones, puede que sea allá el sitio del hallazgo. La cabeza fué adquirida por el Marqués (léase Conde) de Lannion, Gobernador de la Isla; después de su muerte la compró el Conde de Caylus, quien la regaló al Rey de Francia. Está ahora en el Gabinete de Medallas de la Biblioteca Nacional (3).

Cubre al bronce una patina negra y está bien conservado. Constituyen los ojos una lámina de plata. La cabeza es de tamaño natural, 38 cms. de altura.

El Emperador está representado joven, de conformidad a la regla general. Comparando sus facciones con las de una moneda de bronce existente en el « *British Museum* » (4) (figura 1) sugiere que el retrato se hizo hacia el año 22 J. C. La co-

(1) Proporcionadas por Miss M. A. Murray, Profesora ayudante de Egiptología en la « University College », de Londres, por cuya indicación se publica esta nota.

(2) Caylus.—« *Recueil* » VII, p. 230 f. y lám. lxv 1-2; Bernoulli, « *Römische Ikonographie* », ii, 1, p. 152, n.º 40.

(3) Babelon-Blanchet « *Cat. d. bronzes antiques* », n.º 831 p. 362 f. (bibliografía).

(4) BMC. « *Rom Emp.* », i, p. 133, n.º 91, y lám. 24, 3.—La figura I está tomada de una impronta de la que soy deudor a Mr. H. Mattingly.

rrespondencia es exacta especialmente en la frente vertical, la nariz equilina, los labios delgados, más bien comprimidos, la barbilla redondeada, cuello largo y muscular y el crecimiento característico del pelo que cae sobre la nuca, lo cual Suetonio hizo notar como un rasgo de familia (5) y que ocurre en muchos retratos imperiales desde Julio hasta Claudio. Contrastó con muchos otros retratos de Tiberio, que tan idealizados están (6) que confunden a los iconógrafos, esta cabeza que parece representar al hombre con exactitud fiel. Aún hay más, puede creerse que el tratamiento desusado de los ojos, alude a una peculiaridad mencionada por Suetonio; a saber, el poder de ver en la oscuridad en el momento de ser despertado (7).

* * *

La Doctora M. A. Murray, ha tenido la amabilidad de remitir a este Centro la muy interesante nota, cuya traducción antecede.

La ilustran dos excelentes fotografías, en una lámina (VI del vol. XXIII, 1933, de dicha Revista) en la que se reproduce el busto de perfil y de frente, tamaño algo más de un tercio del natural.

El tal busto hallóse, en efecto, en Mahón o su distrito: en nuestro poder obra la « Notice des Monuments exposés dans le Cabinet des Médailles Antiques et Pières gravées de la Bibliothèque Du Roi, par M. Dumersan Paris, 1828 » en cual catálogo se lee lo siguiente: « Tête en bronze de l'empereur Tibère, trouvé en 1759, à Mahon dans l'île de Minorque. — Voyez pl. 7 n.º 1 du Recueill de la Notice ». — Nuestro erudito historiador don Francisco Hernández Sanz en su « Geografía e Historia de la Isla de Menorca », 1908, pág. 127,

(5) Suetonius. — « Tiberius », ch 68. — « incedebat cernice rigida et obstipa ».

Ibid. : « capillo pone occipitum summissione ut cervicen etiam obtegeret, quod gentile in illo videbatur ».

(6) Cf. AJA, XXV, 1921 p. 248, y siguientes, y láminas VIII-IX.

(7) Loc cit, « cum praegrāndibus oculis et qui, quod mirum esset noctu etiam et in nebris viderent, sed ad breve et cum primo a somno patuissent, deinde rursum bebescebant ».